

El día que caí rendida ante un todo incluido

Cóctel en mano, y mirando al Mediterráneo malagueño desde el recién inaugurado Ikos Andalusia, he descubierto que las vacaciones perfectas eran esto: no tener que preocuparse por absolutamente nada

Las palabras 'todo incluido' me remiten a *Algo supuestamente divertido que nunca volveré a hacer*, ese libro en el que **Foster Wallace** se embarca en un crucero por el Caribe que debería ser una delicia, pero que a él se le antoja el **infierno de Dante**.

Intento **psicoanalizarme** para saber de dónde sale este rechazo visceral, y al poco, me topo con mi único recuerdo en un hotel de este tipo: era una niña, y mis padres, azuzados por un matrimonio amigo, nos llevaron a pasar a uno de estos establecimientos unos días de verano. Recuerdo una piscina con toboganes y unos 50 niños **haciendo cola** para tirarse; un buffet con la comida -más bien fría, más bien mediocre-, y una gigantesca cola para arrojártela al plato; recuerdo las noches de 'animación' en las que hasta yo, una cría, sentía vergüenza ajena de los espectáculos.

Nunca más volvimos a hacer algo así, y desde aquel momento, todo lo que suene a pulserita me da bastante repelús. Pero, ¡ay!, el tiempo lo pone todo en su lugar. Y este fin de semana, en **Ikos Andalusia**, me he dado cuenta de **lo equivocada que estaba**.

UN EDÉN PARA LAS FAMILIAS

El *resort* cinco estrellas recién inaugurado en Estepona (Málaga), que abrirá sus puertas al público **el próximo abril**, es el paraíso en la tierra. Especialmente, para familias **con hijos** como la mía, porque abrazamos con pasión desenfadada todo lo que sea facilitarnos la vida. Y vaya si nos la facilitan.



Área de hamacas, zonas verdes, equipamientos deportivos... 21 hectáreas de placer © Ikos Andalusia

Hagamos un breve recuento: **servicio de habitaciones 24 horas**, perfecto para cuando tu bebé por fin se ha dormido y prefieres pasar hambre antes que despertarlo para salir a comer; **club de niños** de cuatro a 12 años donde dejar que se diviertan en un gigantesco espacio con juguetes y columpios mientras te bebes un piña colada en la hamaca; **club de adolescentes** con todo lo que necesitan para despegar gustosamente la cara de la pantalla del móvil sin que tengas que estar recordándoselo. Sólo por esas prestaciones, incluidas en el precio de la estancia, ya merece la pena el viaje.

Por un suplemento más, además, Ikos Andalusia, que aloja al primer niño gratis, ofrece **servicio de guardería** a partir de cuatro meses, y como cortesía, cuentan con esterilizadores de biberón en las habitaciones. Además, a la hora de comer en sus siete restaurantes - adiós a mi miedo a las colas-, todo son **facilidades**: ofrecen tronas - buenas tronas, de las que no salen volando cuando el camarero las roza sin querer-; vajilla infantil y platos saludables adaptados a todo tipo de apetencias, intolerancias, dietas y alergias. Ah, y lo que quizá sea más importante: **sonrisas**. Muchas sonrisas y paciencia para los niños y bebés, que -quien los tiene lo sabe- no siempre abundan en el mundo de la restauración.

Pero hay más: el complejo diseñado por **Studio Gronda** cuenta con **comodísimas villas privadas con jardín o piscina privada**; dos grandes piscinas infantiles y una familiar: un área de juegos acuáticos; un par de parques de columpios; varias pistas deportivas y un servicio

de canguro. Además, el amplio y precioso *resort* también pone a nuestra disposición un servicio de guardería en la playa incluido en el precio, para que los más pequeños se diviertan y hagan amigos mientras vosotros os relajáis en la orilla, a la que se accede desde el hotel.



Indispensable tomarse un cóctel en el Pool Bar al atardecer © Ikos
Andalusia

LA MÁS ROMÁNTICA ESCAPADA EN PAREJA

Como hemos visto, Ikos Andalusia ofrece las condiciones ideales para un viaje en familia en el que todos sean felices. Pero también para una escapada de pareja en las que sumergirnos en un mundo de cuidados en el que **nuestra única ocupación sea disfrutar del otro**.

Situémonos: el día amanece con espectaculares **vistas al Mediterráneo**, que podremos contemplar directamente desde la cama. Luego, quizá queramos el desayuno en la habitación, o a lo mejor nos apetece seguir gozando del rumor de las olas haciendo lo propio en alguno de los varios restaurantes del hotel que lo ofrecen, cada uno, con una **carta distinta, creativa y deliciosa**.

Después, ¿un cóctel en la **piscina solo para adultos**? ¿Un rato en la playa? ¿Una sesión de spa para dos? ¿O quizá queramos utilizar la jornada para conocer los alrededores? En este caso, Ikos Resort pone a nuestra disposición **el alquiler de un Mini -incluido en el precio-** y una *app* con los *highlights* de la zona, que no son pocos: al fin y al cabo, estamos a un paseo de **Marbella**, capital del lujo, el placer y el *shopping* -imprescindible la visita a **Puerto Banús-**, así como de **Estepona**, un municipio que ha sabido conjugar su centro peatonal

blanco y tradicional con una gran oferta turística y amplias playas casi vírgenes.

Cuando los rosas del atardecer tomen el cielo, nada como acomodarse en el Main Bar del hotel, de deslumbrante diseño. Allí, copa en mano, disfrutaremos de **elegante música en directo con el mar de fondo**.



Cena con vistas al mar en el restaurante griego Ouzo, cuya carta está firmada por el estrella Michelin lefteris Lazarou © Ikos Andalusia

Para cenar, podemos elegir uno de los siete restaurantes del complejo, cada uno con una cocina del mundo excepcional y diferente -y una selección de **300 vinos-**, y varios con **cartas firmadas por galardonados chefs Michelin** como Anthony Jehanno, Ettore Botrini y Lefteris Lazarou. O, quizá, prefiramos **salir y conocer la cocina local**: Ikos Andalusia ofrece esta posibilidad sin coste añadido, gracias a sus convenios con los mejores restaurantes de la zona.

Eso sí, si queremos ir un paso más allá y celebrar una noche para recordar, también podemos optar por una **cena solo para dos directamente sobre la arena de la playa**, un servicio del hotel dedicado exclusivamente a los huéspedes de la Deluxe Collection.

A SOLAS: RETIRO *FIT* Y DE RELAX

En familia, en pareja... y también a solas. Para conectar con uno mismo, para relajarse, para liberar endorfinas tras un día repleto de actividades en las que el cuerpo sea el protagonista: **tenis**,

bádminton, yoga, piragüismo, bicicleta, remo, pilates, power walking, windsurf, zumba... todas estas prácticas deportivas, y muchas más, están incluidas en el precio de la estancia. Y también para relajarnos en el spa, con **piscina cubierta climatizada** rodeada de ventanales y circuito termal con baño de vapor y sauna. E incluso para cuidarnos con los múltiples tratamientos del spa, de la mano de la prestigiosa marca francesa **Anne Sémonin**.



En Ikos Andalusia, comer bien es un placer © Ikos Andalusia

Su filosofía se resume en que cada piel, en cada momento, es única, y requiere, por tanto, **un tratamiento exclusivo y personalizado**. El mismo se consigue de la mano de las mejores especialistas, que, utilizando aceites esenciales y minerales, crean compuestos específicos para cada paciente.

En los restaurantes de Ikos Andalusia, además, **comer de manera saludable se convierte en un auténtico placer**: sus menús ofrecen siempre múltiples platos *healthy*, ligeros y completos, con los que sentirás que también te estás cuidando por dentro.

Volverás a casa renovado, elijas la compañía que elijas. Y sabiendo que las vacaciones, que unas verdaderas vacaciones, deberían ser justo lo que ofrece un todo incluido de cinco estrellas como Ikos Andalusia: levantarse tarde, dormir la siesta, comer bien, hacer algo de deporte, explorar, relajarse frente al mar... y, sobre todo, **no tener que preocuparse por absolutamente nada**.